

## Cuaresma 2014: 16 - 22 de Marzo

### Experiencia Parroquial de Pequeñas Comunidades – Semana 3

(Máximo 2 Horas, pero puede ser menos)

**1. Bienvenida.....** Saluda a los miembros de tu grupo. Pasa unos minutos de música y permanezcan en quietud en presencia del Señor Jesús.

**2. Introducción:** Compartamos brevemente dónde he podido ver la mano de Dios en esta semana, ¿Dónde he visto su presencia? 2 minutos cada persona.

**3. En esta sesión haremos las cosas de diferente manera.** Leeremos secciones de la Exhortación del Papa Francisco llamada “Evangelii Gaudium”. Es larga y no podremos leerla completa. Pero trabajaremos con 2 o 3 extractos por semana. Leyendo de a una sección por vez. Esto es lo que haremos:

**a) Leer el primer extracto** NO lo comentaremos. Permaneceremos en quietud reflexionando sobre él por uno o dos minutos.

**b) Releer el extracto.** Y entonces cada uno toma un momento para mencionar una palabra o frase que le haya tocado. No hacemos comentarios... sólo lo decimos. SIN APUROS. Cuando alguien habla tomamos el tiempo para absorber lo que él/ella está diciendo. Luego puede hablar la siguiente persona.

**c) Compartimos** lo que este pasaje significa “para mí”. Dando a cada uno la oportunidad de expresar sus ideas. Por favor: NO haya debates, sino sólo compartir pensamientos.

**d) Cuando hayan terminado** pasar al siguiente extracto y hacer lo mismo. Controlar el tiempo para que no se haga demasiado largo

#### EXTRACTOS DE EVANGELII GAUDIUM para esta semana

**a) E.G #7 y 8 (Juntos)** –Es cierto que leímos ya #7 la semana anterior, pero es importante repetirlo para entender #8)

**b) E.G # 9 y 10 (juntos)**

**Última Media hora.....**

**4. Ahora** lean el Evangelio para el domingo. Compartan brevemente sobre el texto. ¿Qué nos dice la imagen del “agua”?

Evangelio: Juan 4,5-42

**5. Antes de partir** vean como poner en acción lo que han discutido hoy, ya sea en forma individual o como pequeña comunidad. Tal vez puedan hacer algo juntos.

**6. Tiempo de Oración en comunidad...** orar por las necesidades tuyas o de quienes ustedes conozcan y luego un Padrenuestro..

*#7. La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría. Esto suele suceder porque « la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría ». <sup>2</sup> Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse. También recuerdo la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo. De maneras variadas, esas alegrías beben en la fuente del amor siempre más grande de Dios que se nos manifestó en Jesucristo. No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: « No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva »*

*8. Sólo gracias a ese encuentro —o reencuentro— con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?*

*9. El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo: « El amor de Cristo nos apremia » (2 Co 5,14); « ¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio! » (1 Co 9,16).*

*10. La propuesta es vivir en un nivel superior, pero no con menor intensidad: « La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás ». <sup>4</sup> Cuando la Iglesia convoca a la tarea evangelizadora, no hace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal: « Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión ». <sup>5</sup> Por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. Recobremos y acrecentemos el fervor, « la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo ». <sup>6</sup>*